

Discurso de Traspaso de la Secretaría General de la AEC S.E. Noemí Espinoza Madrid
Secretaria General Electa



Distinguidas y distinguidos representantes de los Estados Miembros de la Asociación de Estados del Caribe,

Mis primeras palabras cómo Secretaria General de la Asociación de Estados del Caribe son de agradecimiento a cada uno de los Estados Miembros por depositar en mí su confianza para liderar este espacio tan valioso para la integración, cooperación y acción concertada en favor del desarrollo sostenible en esta región del Gran Caribe.

Permítanme también reiterar mi más profundo agradecimiento a la Excelentísima Presidenta Xiomara Castro por su respaldo incondicional y al Canciller Enrique Reina, así cómo al Vice-Canciller Gerardo Torres, quien hoy me honra con su presencia, por confiar en mi capacidad para liderar la AEC.

Esta confianza me honra y refuerza mi compromiso de trabajar incansablemente para que el diálogo y la cooperación reduzcan desigualdades, pongan a las personas y su dignidad en el centro del desarrollo, promuevan la justicia climática, fortalezcan nuestra asociación y sirvan de impulso para las prioridades esenciales de esta maravillosa región.

Quiero expresar también mi agradecimiento al Secretario General saliente, Rodolfo Sabonge, por su liderazgo y dedicación al frente de la Asociación de Estados del Caribe, así como a todo el equipo de la AEC por su acompañamiento y compromiso durante esta transición.

Saludo con mucho aprecio la presencia de la Viceministra Kandya Obezo, la Embajadora Margarita Manjarrez, y del Embajador William Bush. Su presencia, Excelencias, simboliza el liderazgo de Colombia con este espacio de riqueza compartida.

El Gran Caribe, como fuente de vida para el mundo entero, enfrenta desafíos compartidos de gran magnitud, entre ellos el cambio climático, la reducción de las desigualdades, el fortalecimiento de la resiliencia en los sectores productivos y el impulso del desarrollo sostenible.

Estos retos demandan un compromiso firme, guiado siempre por un profundo respeto hacia nuestro

planeta y hacia las personas.

En este contexto, es fundamental que esta gran región se convierta en un símbolo de esperanza y sostenibilidad.

Para ello, debemos transformar nuestras buenas intenciones en acciones concretas, basadas en la innovación y la cooperación entre los pueblos de este Gran Caribe y del mundo.

Bajo mi liderazgo, la Asociación de Estados del Caribe buscará reivindicar su papel histórico para transformarlo en uno protagónico.

Queremos que el mundo reconozca la fortaleza de esta región, no solo por su naturaleza privilegiada, sino por su capacidad de liderar y movilizar soluciones globales y colaborativas desde su diversidad.

El Gran Caribe tiene el potencial único de liderar con innovación y propósito en la lucha global por la protección del medio ambiente, el desarrollo y la construcción de una paz sostenible, convirtiéndose en un faro de soluciones audaces y transformadoras para el mundo.

Preservar la integridad medioambiental del Mar Caribe, reconocido como patrimonio común de los pueblos de la región, es y seguirá siendo nuestra prioridad colectiva.

Este mar, fuente de vida, cultura e identidad, nos recuerda que la cooperación regional es esencial para garantizar su sostenibilidad.

Cuidarlo no solo protege nuestro legado compartido, sino que también asegura un futuro próspero para las generaciones venideras.

Apostaremos por seguir fortaleciendo a la AEC en una institución clave para movilizar alianzas estratégicas, apoyar políticas conjuntas y coordinar acciones que fortalezcan la protección del medio ambiente, y el desarrollo económico, social y cultural.

Obedeciendo los mandatos de los Estados Miembros, trabajaremos por una región sostenible, inclusiva y solidaria.

Aprovechar las tecnologías a nuestro alcance ya no es solo una necesidad, sino una oportunidad para potenciar el rol de la AEC como un actor relevante en la región y en el escenario global.

La transformación digital y la innovación tecnológica pueden convertirse en herramientas clave para mejorar nuestra capacidad de coordinación, fortalecer la comunicación con los Estados Miembros y aliados, y generar soluciones efectivas y sostenibles para los desafíos que enfrentamos.

Bajo este enfoque, la economía azul se propondrá como un eje estratégico que promueve el desarrollo basado en la preservación de los ecosistemas marinos y la sostenibilidad medioambiental.

La AEC se reinventará para liderar con eficiencia y proyectar su impacto de manera significativa. Hoy, con humildad y determinación, asumo el honor y la responsabilidad de continuar este legado.

Estoy segura de que, juntas y juntos, transformaremos nuestros desafíos en oportunidades y aseguraremos que el Gran Caribe ocupe el lugar que merece: un líder global en sostenibilidad, paz y desarrollo.

Confío en su voluntad de recorrer juntos este camino, porque solo a través de la unión de nuestras naciones, talentos y voluntad compartida, lograremos engrandecer al Gran Caribe.

Trabajemos para que nuestra diversidad sea el puente que consolide la libertad, la paz y el desarrollo que merece proyectarse y compartirse con el mundo.

¡Muchas gracias!